

No se olvide de Wall Street

DIEGO DE LA TORRE
Empresario(*)



En 1982 una empresa europea decidió tomar un préstamo en pesetas españolas porque estaba segura de que el recién elegido Felipe González iba a destruir España. Por lo tanto, el repago de la deuda se haría en condiciones muy favorables debido a la inflación y al descala-

bro que el Partido Socialista Obrero Español (PSOE) generaría.

Sin embargo, Felipe González apostó por la modernidad, por la globalización y el manejo profesional de la economía. Obviamente, la peseta se revaluó y la decisión de ese gerente financiero, producto de un estereotipo, fue un verdadero fiasco para la empresa.

Todos los peruanos queremos que esta historia

“Sería francamente mezquino negar los logros del gobierno del Presidente García”

se repita con el nuevo presidente. Para esto hay que generar confianza y asegurar un gobierno donde la eficiencia, el trabajo duro,

el entusiasmo, la buena fe, la ética y la firmeza democrática hagan posible continuar el círculo virtuoso de los últimos años para consolidarlo aún más.

Sería francamente mezquino negar los logros del gobierno del Presidente García. En una frase muy valiente y lúcida nuestro pintor e intelectual Fernando Szyszlo ha dicho: “Lo que ha hecho Alan García es un milagro. Su segundo gobierno ha sido un gran gobierno, nunca en el Perú ha existido un gobierno así, se han respetado todas las libertades. Es cierto, hubo

grandes errores, pero nunca se habían hecho tantas cosas al mismo tiempo”.

Las cifras son elocuentes: seis millones de peruanos han salido de la pobreza (18% de reducción), 47.000 millones de reservas, tratados de libre comercio que son modelo en el mundo y sobre todo una autoestima colectiva recuperada y vibrante que debe afianzarse cada vez más. Con ese ánimo positivo y constructivo exhortamos al próximo presidente a que no subestime la importancia del frente externo, en particular el financiero,

donde el Perú ha obtenido el importante grado de inversión que nos facilita el camino hacia el primer mundo.

Por eso, en su próximo viaje a los Estados Unidos, no se olvide de dar una vuelta por Wall Street. También aproveche para visitar Naciones Unidas.

Quizás se sorprenda cuando compruebe que ambas instituciones coinciden en que dirigen sus esfuerzos hacia la educación de calidad así como la promoción de una economía de mercado con responsabilidad social y ecológica. ■■■